

LAS

**DROGAS,**

## **Cuadernos FERE**

### **LA REALIDAD DE LAS DROGAS, TENDENCIAS Y ACTITUDES.**

#### **DISTINTAS VISIONES**

El consumo abusivo de drogas se ha implantado en los últimos años en nuestras sociedades hasta convertirse en el prototipo de toda conducta problemática y disociar. Actualmente el mundo de las drogas se ve de manera distinta según el barrio de residencia y las experiencias personales. En síntesis la visión sobre las drogas suele orientarse a dos posturas extremas:

- Unos consideran que, después de muchos años de lucha contra las drogas, el problema no sólo persiste sino que progresivamente se ha agravado y la victoria parece cada día más difícil; nuestras sociedades habrían perdido definitivamente la batalla.
  - Otros mantienen que el problema de las drogas es bien simple: se reduce a su presencia en grupos específicos. Toda vía de solución, por tanto, ha de centrarse en el control de su distribución y venta. Los problemas a que el consumo de drogas da lugar son tan inquietantes que justifican estas y similares representaciones. Pero quedarse en las impresiones espontáneas y subjetivas impide ver el verdadero panorama y puede anular o retrasar cualquier iniciativa de intervención, conformándose con la simple lamentación o la cómoda inhibición.
- Por ello, antes de entrar en algunas de sus características principales, conviene acercarse al problema de las drogas a través del conocimiento de algunas de las tendencias y actitudes que parecen configurar en la actualidad tal fenómeno.

#### **TENDENCIAS ACTUALES**

El mundo de las drogas constituye un universo complejo y cambiante. Con el paso del tiempo han variado el número de consumidores, las formas de uso y los estilos de comportamiento de las personas que las consumen. Han cambiado también las representaciones colectivas y la visión que la opinión pública tiene de todo ello.

Conocer las tendencias que caracterizan el comportamiento, estilos y reacciones ligados al uso de las drogas, puede ayudar a superar visiones simplistas o dramatizadoras.

Los siete aspectos que a continuación se indican parecen resumir las tendencias actuales de este problema complejo e inquietante:

### **1. Extensión geográfica del consumo**

El uso y consumo abusivo no es ya patrimonio exclusivo de alguna clase social, ni se limita a las periferias o ambientes marginales de las grandes ciudades. En la actualidad ningún espacio, ni geográfico ni social, parece estar a salvo de sus atractivos y riesgos.

### **2. Reducción de la edad de inicio**

El inicio en el consumo de drogas se produce cada vez en edades más tempranas. Actualmente suele coincidir con la entrada en la adolescencia o en alguna de sus etapas más críticas. En general los 11, 12 y 13 años están considerados como la edad de primer contacto con drogas como el tabaco, el alcohol o la marihuana y el hachís respectivamente.

### **3. Aumento de Politoxicomanías**

Desde hace ya tiempo se ha implantado el uso simultáneo de diversas drogas. Todo ello aumenta los efectos y riesgos de ese consumo y dificulta fuertemente las intervenciones y tratamientos.

### **4. Estancamiento y declive de algunas drogas y formas de consumo**

El crecimiento acelerado del número de consumidores y drogodependientes que caracterizó la década de los ochenta, especialmente en su segunda mitad, parece haberse moderado significativamente con la entrada de los noventa. Todo parece indicar que se ha iniciado un ligero descenso en el empleo de anfetaminas y derivados del cannabis, y se ha estancado o frenado la extensión de la heroína, esencialmente en alguna de sus formas de consumo.

### **5. Aumento de otras formas de consumo abusivo**

Sigue aumentando el uso de cocaína y sus derivados y resulta especialmente grave el crecimiento alarmante en el uso ocasional e intenso de alcohol entre los adolescentes. Se ha pasado de la "cultura de la litrona" a la cultura de la mezcla de combinados en el fin de semana.

### **6. Visión más seria y realista del problema**

El discurso crispado y dramatizador que predominó en otro tiempo ha dado paso a una reflexión más caracterizada por el realismo y la objetividad. Se han abandonado las connotaciones ideológicas y la necesidad de problematización a ultranza, y se han creado así las condiciones propicias para el inicio de una comprensión e intervención más adecuada y eficaz.

### **7. Creciente opinión negativa respecto a cualquier uso de las drogas**

En los últimos años la opinión pública ha tomado una mayor conciencia sobre los efectos perniciosos de estas sustancias, y se ha impuesto una creciente identificación de las drogas como contrarias a la

salud y el bienestar general, así como un parecer general negativo respecto a cualquier forma de uso. Así se han superado las posturas de ambigüedad, cuando no abierta tolerancia, con que otro tiempo se legitimó su consumo.

## **DEL DRAMATISMO A LA SERENIDAD**

El discurso que caracterizó los años pasados fue un discurso enervado y dramatizador. Expresiones como "epidemia y calamidad pública" o "nueva forma de esclavitud" fueron algunas de las preferidas para referirse a la droga a la que se veía como un canceroso mal social cuya terrible amenaza se cernía sobre nuestras sociedades.

A ese discurso correspondieron actitudes de angustia y lamentación, cuando no de crispación e histeria que consiguieron despertar sensibilidades y concienciación pero al precio de una problematización exagerada y a veces contraproducente.

A medida que ha pasado el tiempo y se han conocido mejor la naturaleza y tendencias evolutivas de tal problema, aquel discurso ha progresado hacia una visión más objetiva y moderada que permite una reflexión desde la serenidad realista.

Parece que de la visión de un futuro cargado en negativo y amenazante hemos pasado a una preocupación seria ante un problema grave, pero sobre el que el futuro parece si no abierto sí más despejado.

Esto justifica que el dramatismo problematizador, pero poco operativo, haya cedido el terreno a unas actitudes más objetivas y realistas preocupadas prioritariamente por la búsqueda de posibilidades de prevención e intervención y regidas por una mayor confianza.

## **ACTIVIDADES**

1. Partir de la visión que cada uno tiene sobre la realidad de las drogas. Para ello, concluir libremente estas frases incompletas y comentarlas después entre todos :

- la gente piensa que las drogas...
- Para mí el problema de las drogas consiste en...
- De hace unos años a esta parte el problema de las drogas...
- Las drogas en la actualidad...
- Yo creo que el problema de las drogas se solucionaría si...

2. Caer en la cuenta de la postura que predomina en nosotros y entre la gente con la que convivimos respecto a las drogas: ley del silencio, permisividad, hacer un drama, perseguir y castigar, comprensión, pasividad, optimismo ingenuo...

3. Repasar las tendencias actuales del uso de las drogas que se han expuesto y ver si se cumplen en el ambiente en que nos movemos.

4. Concretar cuáles son las preocupaciones predominantes personales respecto al problema de las drogas. Concluir: "Para mí lo que más me preocupa es..."

5. Revisar cuál es la actitud que predomina en el grupo. En caso de que no hayan aparecido las actuales tendencias positivas, descubrir por qué.

## **LAS DROGAS : UN PROBLEMA SOCIAL Y UN ESTILO DE VIDA**

### **LAS DROGAS COMO FENOMENO SOCIAL**

La extensión generalizada del uso de las drogas y la complejidad de los aspectos sociales,

económicos y culturales relacionados con ese mundo, no se pueden comprender reduciendo de forma exclusiva el problema a un comportamiento individual y personal. Sus efectos destruyen no sólo vidas y proyectos individuales, sino que afectan directamente a la convivencia familiar y a la vida y bienestar de los grupos sociales. El uso de drogas ha pasado a ser un fenómeno social y, como tal, una realidad compleja en la que todos estamos de una u otra forma implicados.

El problema de las drogas no es un hecho aislado y aséptico; es un hecho bien interrelacionado con el resto de los hechos sociales. Sus causas, riesgos y consecuencias tienen dimensiones colectivas y están en la sociedad entera. El uso abusivo de drogas es una forma más, entre otras, de las diversas patologías sociales. Un síntoma de las perturbaciones de nuestras sociedades y la expresión de un malestar social más profundo.

### **Una realidad compleja**

Entender la realidad de las drogas como un fenómeno social significa, ante todo, llegar a comprender que su explicación no se agota en la fácil disponibilidad de las drogas o los rasgos caracteriológicos del drogodependiente, sino que en su presencia y efectos constituyen un problema social no simple y fácil sino complejo y multifactorial.

### **Con implicación colectiva**

Percibir el mundo de las drogas como una realidad social, un problema complejo y multifactorial, es entender que todos estamos implicados en su presencia y efectos.

Crear que las drogas son un fenómeno simple, o que sus causas hay que buscarlas en la inclinación personal de los consumidores o en los solos imperativos del narcotráfico; y pensar, por tanto, que toda vía de solución se agota con la represión o el tratamiento individual, sólo puede ser una forma de autoengañarse o no querer compartir responsabilidades.

### **LAS DROGAS: UN ESTILO DE VIDA**

El consumo de drogas no es sólo un problema social, sino también una forma de comportamiento aprendido. Ni el consumidor ni el adicto son el simple efecto de sus contextos familiares y sociales ni han nacido predeterminados por factores genéticos o rasgos de una específica personalidad psicosocial.

La entrada en el mundo de las drogas es la adopción de una forma de comportamiento, un estilo de vida que se aprende y mantiene por cuanto satisface necesidades individuales y sociales no satisfechas de otra forma. Su comprensión y remedio necesita otras perspectivas.

### **Una forma de comportarse**

El uso de la droga ha pasado así a ser visto, más allá de sus dimensiones sociales, como la adopción progresiva de un comportamiento: una manera de construir y manifestar la propia identidad.

Esta forma de comportarse, al igual que el resto de los comportamientos, se inicia y se mantiene o refuerza por cuanto los efectos positivos obtenidos como consecuencia inmediata producen mayor satisfacción que los posibles inconvenientes futuros.

### **Un estilo de vida equivocado**

Entrar en el consumo de drogas es adoptar un estilo de vida o conjunto de actitudes, valores y comportamientos, dotados de cierto significado y coherencia interna, que una persona va asumiendo

como propios poco a poco, y de forma más o menos consciente e intencionada, porque en ellos descubre ventajas y atractivos.

Pero significa un estilo de vida equivocado, pues las consecuencias y efectos ignorados o minusvalorados al principio, comportan fatalmente el riesgo de llevar al aislamiento y la destrucción personal.

## **El remedio desde otra perspectiva**

La comprensión del uso de las drogas como aprendizaje de un estilo de vida ha supuesto un cambio en la forma de entender la naturaleza del problema de las drogas y en la manera de plantear las estrategias de tratamiento. Este cambio parece necesario a la hora de querer entender, prevenir y tratar el tema de las drogas y la drogadicción.

Entender el uso de las drogas como el aprendizaje de un estilo de vida equivocado permite entender que la gente puede usar drogas no por ser un enfermo ni por perversión moral o irracionalidad, sino porque esa actividad les reporta ventajas y satisfacciones a corto término que tienen más peso y atractivo que los previsibles inconvenientes a largo plazo.

Según esto, la intervención no puede producirse a la sola represión, pues nadie suele cambiar un estilo de vida exclusivamente por el miedo al castigo. El remedio no es la simple cura de desintoxicación o terapéutica, sino la orientación por otro estilo de vida. Ello requiere una intervención más larga y, sobre todo, más centrada en criterios y espacios educativos.

La comprensión del uso de drogas como adopción de una forma de comportamiento y un estilo de vida o un camino equivocado, señala el paso de una época en la que los esfuerzos de prevención se centraron en el control y represión de la oferta a otra época donde la prevención se orienta al cambio comportamental en la población: del castigo y la represión a la intervención educativa.

## **EL ARBOL DE PROBLEMAS**

El árbol de problemas es una técnica útil para el análisis colectivo de un problema o situación insatisfactoria. Su objetivo es llegar a obtener una visualización consensuada sobre una jerarquía completa de causas y consecuencias de un problema planteado.

Para ello es preciso representarlo en un gráfico de tres niveles, de los que el inferior y superior adquieren una forma de ramificación que recuerdan las raíces y ramas de un árbol. De ahí su nombre. Su elaboración requiere seguir estos pasos:

1. Delimitar claramente el problema central que se desea analizar. En nuestro caso pueda ser el consumo general de drogas, su uso entre los adolescentes o los riesgos de inicio en la población escolar. Se escribe en el centro del gráfico.
2. Anotar las causas esenciales y directas, colocándolas debajo del problema central y en forma paralela. En un nivel inferior y también de forma paralela poner "las causas indirectas" o situaciones que ocasionan o favorecen las causas esenciales.
3. Anotar los efectos y consecuencias directas del problema central. Situarlos encima del problema central y en forma paralela. En un nivel todavía superior colocar los efectos indirecto o situaciones a las que llevan las consecuencias directas.

Gráficamente sería así :

## **ACTIVIDADES**

1. Realizar la técnica del árbol de problemas después de elegir adecuadamente el problema central. Se pueden seguir estos pasos: Preparar primero el árbol personalmente. Ponerlo después en común en un grupo pequeño y elaborar un árbol del grupo. Explicar todos los árboles y defender el propio.

Compararlos y preparar un árbol común y único.

2. Partir de lo que se dice de las drogas como estilo de vida: buscar ejemplos concretos en los que se vea claramente que las ventajas presentes producen más satisfacción que los posibles inconvenientes futuros.

3. Desarrollar la idea de que "entrar en el consumo de droga es elegir un estilo de vida equivocado". ¿Estamos de acuerdo? Sacar conclusiones: ¿Qué implica eso para nuestro Centro juvenil ?

Nadie se acuesta siendo abstemio o no consumidor y se levanta alcohólico o drogadicto. La entrada en el mundo de las drogas, como toda forma de adopción de un estilo de vida, constituye un proceso en el que se irán atravesando diversas etapas a manera de peldaños sucesivos.

El contacto con las drogas tiene así un carácter secuencial, de escalada en un continuum, en el que cada nueva etapa comporta pautas acumulativas de uso.

La identificación de las etapas de acceso al uso de drogas y los niveles de consumo acumulativos por los que se suele avanzar en su uso pueden servirnos para clarificar este desarrollo procesual.

### **EL USO DE LAS DROGAS COMO PROCESO**

#### **ETAPAS DE ACCESO AL USO**

Los cuatro estadios clásicos, identificados ya a mediados de los años setenta por Kandel, son:

1. Bebidas de baja graduación alcohólica (normalmente vino y cerveza)
2. Uso de tabaco y/o bebidas de alta graduación alcohólica.
3. Uso de cannabis y derivados (marihuana, hachís).
4. Inicio de uso de otras drogas

Gráficamente sería :

ETAPA 0	No consumo
ETAPA 1	Bebidas de baja graduación alcohólica (normalmente vino y cerveza)
ETAPA 2	Uso de tabaco y/o bebidas de alta graduación alcohólica.
ETAPA 3	Uso de cannabis y derivados (marihuana, hachís).
ETAPA 4	Inicio de uso de otras drogas

El cuadro describe en forma de escalada sucesiva el proceso de adquisición de los hábitos de uso de las distintas drogas, a través de un "continuum" que pasa de la abstinencia y no consumo al uso de drogas legales, y de éstas al uso de las ilegales.

En todas las encuestas sobre población escolar se ha visto que los adolescentes que consumen drogas ilegales, distintas al cannabis, realizaban casi siempre un consumo más o menos habitual y previo del cannabis; pero que a su vez este consumo estaba precedido por el nivel significativo de ingestión de alcohol y uso de tabaco.

No es este un proceso determinante, ni quien accede a alguna de sus etapas ha de llegar necesariamente a la siguiente. Es bien obvio que siempre hay posibilidad de interrupción. Pero es igualmente claro, como demuestran las estadísticas, la experiencia más elemental y el sentido común, que cuanto más temprano emprende una persona esa carrera mayores riesgos tiene de terminar en comportamientos y estilos problemáticos.

#### **NIVELES DE PROGRESION EN EL CONSUMO**

Si el gráfico anterior mostraba las etapas de acceso al consumo de drogas el esquema de niveles sucesivos de progresión, que va desde el uso experimental o recreativo a la dependencia, manifiesta las pautas acumulativas por las que se puede pasar en su uso.

### **NIVEL 1: Uso experimental**

Cuando una persona prueba las drogas por simple curiosidad de descubrir los efectos que provocan, o bien por la oportunidad de que se le ha ofrecido o por la acomodación al grupo de compañeros que las está utilizando y del que no quiere sentirse diferente.

Se trata de un uso recreativo y no pasa en esta etapa de ser una experiencia efímera. Las drogas no se buscan conscientemente ni se compran personalmente.

Esta forma de uso puede terminar con la pérdida de interés y consecuente interrupción de su consumo, permanecer en el uso recreativo y ocasional, o bien avanzar hacia otro nivel de intensidad en frecuencia y significado.

El peligro de este nivel de uso experimental no está en los posibles efectos directos de la droga, sino en el riesgo de que el recurso a las drogas pueda comenzar a formar parte importante de la vida cotidiana del individuo.

La actitud preventiva, por parte de padres y educadores, en el caso de adolescentes, consiste en no dramatizar en exceso la situación, lo que con frecuencia solo servirá para crear problemas donde todavía no los hay, sino prevenir el progreso hacia otra etapa posterior mediante una actitud educativa y dialogada que posibilite la toma de conciencia sobre los riesgos asumidos.

### **NIVEL II: Uso placentero**

Situación en que una persona, habiendo probado y experimentado de forma placentera los efectos de las drogas, comienza a integrar el recurso a su consumo en su forma de comportamiento.

El uso sigue siendo ocasional, limitado a espacios y reuniones sociales, y sus consecuencias no interfieren todavía en la distorsión del funcionamiento normal de la persona.

La droga es vista en este nivel de consumo como algo positivo, y se invierte ya más tiempo, dinero y premeditación en su uso. Corresponde a las formas de consumo habitual de alcohol en reuniones y fiestas sociales.

La actitud preventiva por parte de padres y educadores con adolescentes o jóvenes situados en este nivel consistirá en tratar de que el adolescente tome conciencia de los riesgos que está asumiendo, descubra los aspectos negativos y conozca soluciones alternativas.

### **NIVEL III: Uso nocivo**

En este nivel las drogas comienzan a ser realmente preocupantes. Es el estadio en el que, debido a una progresiva habituación, el consumo de drogas entra en una peligrosa utilización periódica.

El consumo se integra ya a la forma de comportamiento habitual en la vida de las personas, bien para enfrentarse a problemas cotidianos o simplemente para sentirse mejor.

El funcionamiento normal se ve afectado. Se desatienden las responsabilidades cotidianas y se inician las conductas problemáticas (mentiras, robos, etc.) y los comportamientos de desafinación social, el proceso de distanciamiento de la familia y el entorno social y la consecuente aproximación sucesiva a ambientes y personas relacionadas con el mundo de la droga.

En este estadio casi todas las personas piensan que pueden abandonar la droga cuando quieren, aún cuando de darse períodos de abstinencia, éstos serán bien breves.

Es en este nivel cuando se va adoptando el uso de drogas como estilo de vida propio y se

inicia una escalada en espiral. Todo el complejo de comportamientos que este nivel supone contribuye a dañar la autoestima y traer mayor estrés, lo que lleva con frecuencia a un aumento en el nivel de consumo de la droga.

A menudo los padres asumen las responsabilidades descuidadas por los adolescentes en esta etapa, o mienten para protegerlos en la escuela. Este comportamiento sobreproteccionista y permisivo solo suele servir de agravante.

#### **NIVEL IV : Dependencia**

Es la situación en que una persona se siente ya necesitada del consumo de las drogas. Estas han pasado a ser parte constitutiva de su comportamiento cotidiano, de su estilo de vida. La adquisición y el consumo de la droga pasa a ser la actividad prioritaria en su vida ordinaria.

Al principio de esta etapa se puede disfrutar el "placer" de la droga, es lo que se llama "etapa de luna de miel". Pero esto dura poco y pronto la droga pasa a ser necesitada como escape de la realidad o para evitar el sufrimiento de su abstinencia.

El funcionamiento físico, psíquico y social se ve seriamente dañado, y el comportamiento pasa a ser progresivamente más problemático y destructivo.

Algunas personas reconocen haber perdido el control y la capacidad de vuelta atrás, otras todavía afirman que pueden abandonar cuando quieran, aún cuando las evidencias indican lo contrario.

Esta etapa es ya el extremo más peligroso. Un estadio en el que el consumo se rige solamente por la lógica infernal de la drogodependencia, y donde con frecuencia la única salida que se ve parece ser la huida hacia adelante con el correspondiente aumento sucesivo de la dosis.

#### **EL PELIGRO NO ES LA DROGA SINO EL RIESGO DE DESLIZAMIENTO EN EL PROCESO**

La comprensión del uso de las drogas como un proceso que se produce en forma sucesiva y escalonada, permite entender mejor algunos aspectos importantes en nuestra forma de encarar el problema o iniciar intervenciones de prevención y tratamiento.

No todo consumidor es o tiene que llegar a ser un drogodependiente. Hay no poca distancia entre el uso experimental, el uso abuso y la dependencia.

De las personas que entran en contacto con la droga solo un pequeño porcentaje de consumidores desarrollará consecuencias y conductas problemáticas. La mayoría no cruzará la frontera que separa las primeras etapas de las siguientes.

Todas las estadísticas sobre consumo parecen demostrar que cuanto más temprano se inicia alguien en el uso de las drogas, incluido el alcohol y el tabaco, mayores riesgos de eventuales problemas se dan.

El riesgo más grave que comporta el uso de las drogas no está en sus efectos físicos sobre la persona, sino en el peligro de deslizamiento progresivo por la pendiente continua a la que lleva su consumo. No se puede decir: "No hay problema con esta droga, pues no crea adicción". Toda droga y en cualquier nivel de consumo es peligrosa, tiene el riesgo de convertirse en escalón o puerta de acceso para la etapa y el nivel siguiente.

Prevenir no es solo evitar el contacto inicial con el mundo de las drogas; es también impedir o retrasar el paso de una etapa a otra más seria y problemática.

#### **ANÁLISIS DE UN CASO**

#### **HISTORIA DE ANA**

Me llamo Ana, tengo 21 años y soy heroinómana. Me han pedido que cuente cómo recuerdo mi pasado, cómo es mi presente y cómo veo mi futuro. Fui al Colegio un año después que mi hermana mayor. Mi hermana era muy buena en todo: estudios, música y deportes. Yo necesitaba sobresalir en algo, ser inteligente o sobresalir en alguna cosa, pero no lo conseguía. Mis primeros años escolares fueron una experiencia desagradable. Nunca acertaba a saber cómo hacer amigos entre el resto de los alumnos. A los 13 años comencé a escuchar música Rock y a acudir a algunos conciertos. Un día dos chicos del colegio dos cursos mayores que yo me reconocieron en uno de esos conciertos y me invitaron a unirme a su grupo. En el grupo fumaban porros y me ofrecieron. Yo los acepté porque era lo que todos hacían y porque me sentía muy agradecida de que me hubieran invitado a estar con ellos.

Disfruté del efecto de los porros. Con ellos la música sonaba mejor y hacían que me sintiese más cómoda y relajada estando allí y siendo más joven que ellos. Desde entonces solía acudir a los conciertos y salir con los jóvenes de aquel grupo. Con ellos fumaba y me sentía feliz.

Después de algunos meses recuerdo que en uno de aquellos conciertos a los que acudíamos conocimos a los chicos de una de las bandas de música. Con ellos se organizó una fiesta juvenil a la que también me invitaron.

En la fiesta había otras drogas. Vi que algunos aspiraban un polvo blanco por la nariz, y me sentí intrigada por conocer aquello. Cuando alguien me lo ofreció lo probé de inmediato y disfruté de sus efectos. Estaba encantada con aquel grupo que me aceptaban y me hacían su cómplice.

Por entonces, las cosas en casa y en el colegio no iban demasiado bien. No me encontraba a gusto. Comencé a comprar mis propias provisiones de marihuana, pues ello me ayudaba a sentirme mejor y a superar mis problemas. Comencé también a fumar.

Un día mi madre me descubrió y se enfadó muchísimo. Me habló de los peligros que todo aquello tenía. Eso hizo que me sintiese culpable. Pero, al tiempo, la droga me hacía sentirme aceptada y querida, tenía amigos y me sentía feliz con ellos. En la Escuela en lugar de sentirme sola y aislada ahora tenía un mundo secreto en el que podía soñar. Si eso comportaba riesgos valían la pena y tenía que asumílos.

Hasta entonces siempre que me reprendían por mi aseo o forma de vestir me sentía mal y avergonzada. Yo sentía vergüenza pues tenía un aspecto descolorido, blanquecino y fantasmal que llamaba la atención. Pero cuando me pidieron que no viniese al colegio con un maquillaje púrpura y un aro en la nariz me sentí secretamente orgullosa de mí.

A medida que seguí tomando drogas en las fiestas y reuniones y conciertos, los días que no tomaba nada estaban vacíos.

Cuando salía del Colegio fumaba un porro para que me ayudase a tener una tarde agradable.

Mi madre debió hablar con un médico, amigo de la familia. Este me llamó y me dijo que si seguía así acabaría prostituyéndome para conseguir mi droga y si continuaba con aquel grupo de rockeros sería una "cualquiera". Pero no me convenció. Mi familia y el colegio cada vez me caían más gordos. Donde me sentía bien era con mi grupo de amigos. Ellos me entendían y me querían, con ellos me sentía muy bien. A los 17 años me enseñaron a inyectarme heroína y descubrí que era la droga que satisfacía todos mis deseos y necesidades. Los otros decían que era tan buena como el sexo. Desde entonces la consumo habitualmente.

Conseguir el dinero necesario para adquirirla me ha hecho cambiar de vida y ocasionado muchos problemas. Mis padres me echaron de casa.

A veces he pensado en cambiar y he hablado de ello con algunas personas. Pero no merece la pena. Sólo me dicen que la deje, y yo no puedo por ahora. Yo creo que ya no podré vivir sin ella.

## **ACTIVIDADES**

1. Leer la historia de Ana e identificar las diversas etapas de acceso al uso de las drogas según lo leído.
2. Recalcar los motivos que llevan a esa persona a pasar de una a otra etapa en el uso de drogas.
3. Descubrir también las pautas acumulativas o niveles por los que va pasando. Elegir alguna frase

que ella dice y que refleja cada uno de los niveles.

4. Releer la historia y analizar la actitud de las personas que se encuentran con Ana: ¿Fue adecuada? ¿Qué deberían haber hecho ?

### **¿POR QUÉ SE DROGAN ?**

La mayor parte de las investigaciones sobre el consumo de drogas se han esforzado en identificar causas y factores de incitación. Pero, a pesar de la literatura tan abundante, entender los factores de riesgo y su casualidad compleja parece una tarea difícil y complicada.

Según un reciente sondeo de Eurobarómetro para la Comisión de la Comunidad Europea, realizado entre jóvenes de toda Europa, algunas de las principales razones aducidas como causa del consumo de drogas por los propios interesados eran estas:

- "Hacer lo que hacen los amigos" (58 %)
- "Olvidar los propios problemas" (56 %)
- "Existencia de problemas familiares" (48 %)
- "Soledad y problemas de relación personal" (40 %)
- "Fracaso escolar o profesional" (34 %)
- "Necesidad de tener seguridad en si mismo" (34 %)

Y más allá de los sondeos y sus respuestas cerradas, si revisamos los estudios especializados podemos descubrir que las razones aducidas son casi tan variadas como el número de individuos que las utilizan, y en todo caso cada explicación sólo parece ser una pieza de un enorme puzzle: personalidad débil o exceso de autoconfianza, baja autoestima o megalomanía (síndrome de Zorro), carencia emocional o sobreprotección, incapacidad de autonomía de pensamiento, falta de habilidades o presión de grupo, situaciones familiares, escolares y ambientales, televisión y publicidad, crisis de valores, etc.

Los motivos aducidos como causa o explicación legitimadora casi siempre suenan a una nueva versión de la fábula del ciego describiendo la naturaleza y forma de un elefante. Todas sus afirmaciones eran exactas, pero el resultado salía tan distorsionado que era imposible reconocerlo. Con todo, si queremos iniciar una prevención eficaz que lleve a propuestas de alternativas más saludables y mejores o con menos riesgo, parece necesario identificar y esquematizar algunas de las razones por las que algunas personas, especialmente adolescentes y jóvenes se drogan, o bien las necesidades que logran satisfacer. A tenor de la mayoría de los estudios y el resultado de las encuestas y entrevistas, no muy distinto por otra parte de lo que indica el sentido común, parece que el uso y consumo de las drogas suele deberse a cuatro razones fundamentales:

### **SATISFACER LA CURIOSIDAD**

La curiosidad y la necesidad de conocer y sentir experiencias nuevas es una característica de todas las personas, pero está especialmente presente en las fases de aprendizaje propias de los adolescentes y jóvenes.

Las drogas y sus efectos, con frecuencia mitificados, constituyen en nuestros ambientes un tema bien presente. De aquí que surja espontáneamente la curiosidad por conocer y sentir sus efectos.

Esto hace que los primeros contactos con las drogas, especialmente entre jóvenes, no tenga siempre su origen en grandes problemas subyacentes o dificultades y situaciones límite, sino normalmente en el simple deseo de satisfacer la curiosidad sobre las sensaciones y efectos que dicen producir.

### **SENTIR EXPERIENCIAS PLACENTERAS**

Los adolescentes y los jóvenes, al igual que los adultos, desean sentirse bien y divertirse. Huyen del aburrimiento y buscan las nuevas sensaciones y, si éstas pueden ser excitantes e

impactantes, mucho mejor.

Si esas nuevas sensaciones les posibilitan, aunque sólo sea de forma momentánea, sentirse seguros de si mismos, manifestar rebeldía e independencia o tener más energía, se vivirán como experiencias placenteras.

Lo prohibido, y en general lo que comporta riesgo, es objeto de un placentero atractivo. Mucho más si en su ambiente se ha mitificado el resultado.

## **PRESION DE GRUPO: SENTIRSE ACEPTADOS**

Toda persona humana necesita sentirse reconocida, aceptada y apreciada, y desea sobresalir en algo. Es este un aspecto que tiene mayor significado todavía en la etapa adolescente, etapa en la que se construye la propia identidad mirándose en el grupo de iguales, cuando hay que hacer lo mismo que los demás para no sentirse marginado o anormal.

Este hecho comporta a veces el riesgo de fomentar "comportamientos audaces y atrevidos", o bien de autoafirmación y desafío o simplemente lleva al gustoso y fácil sometimiento a la presión del grupo.

El uso de drogas, especialmente entre adolescentes, suele comenzar como resultado de la búsqueda del sentimiento de aceptación, la manifestación de pertenencia o la falta de habilidades para decir no a la presión grupal.

## **HUIR DE LOS PROBLEMAS**

Las drogas sirven para animarse o evitar sentirse mal, y por ello suelen también buscarse como huida de una realidad, cuando ésta se vive con tensión y ansiedad. Las situaciones personales, familiares y escolares pueden repercutir o ser percibidas de forma agobiante constituyéndose en estímulo de comportamientos de ruptura o huida de la realidad.

Quien crece ante unas instituciones y contextos que apenas le tienen en cuenta, y si además pasa por las situaciones de inestabilidad y desequilibrio propias de su etapa de desarrollo, como los adolescentes, que le llevan a vivir sentimientos de soledad e incompreensión, no es difícil que acuda a comportamientos de "cierre" o conductas negativas y disociales.

## **ACTIVIDADES**

1. Repasar las razones fundamentales por las que se suelen drogar los adolescentes. Aportar datos y poner ejemplos concretos que reflejen esas causas.
2. Volver a comentar posteriormente esos mismos casos y causas, pero viendo qué carencias o apoyos se ofrecen desde la Comunidad Educativa, la familia, las instituciones locales...
3. Imaginar que diversos adolescentes aducen las causas señaladas como causa de su consumo de drogas: ¿Qué diría y qué haría el educador en cada caso? Representarlo.
4. Concretar alguna línea de actuación que pueda responder a cada una de las razones fundamentales por las que los adolescentes se inician en las drogas y que se puedan llevar a cabo desde la Comunidad Educativa.

## **¿DE QUÉ DROGAS HABLAMOS ?**

Hace todavía pocos años, cuando se hablaba de "drogas" no hacía falta especificar nombres y sustancias. Era evidente que se hacía referencia a las drogas ilegales y más destructivas: marihuana, hachís, heroína o cocaína.

La extensión que su uso llegó a alcanzar y el temor social que despertaron, hicieron que se ignorase o minusvalorase la presencia en el mundo adolescente y juvenil de otras sustancias también peligrosas, aunque legalizadas.

Pero durante los últimos años se han ido descubriendo los peligros de la presencia y uso de otras drogas como el alcohol y el tabaco y los riesgos asociados a su abuso.

## **Alcohol y tabaco en la población escolar**

Los últimos informes de la OMS hablan de los escolares españoles como los que más fuman de Europa. Un 14 % de los niños de 11 años "han fumado alguna vez o fuman de forma regular"; y esta tasa sube al 38 % para los de 13 años y al 58 % para los de 15 años.

En cuanto al consumo de alcohol los resultados no son menos alarmantes. La edad media de inicio parece situarse entre los 12 y 13 años; y uno de cada siete alumnos de segundo de BUP y segundo de FP I se emborracha al menos una vez al mes. El consumo intensivo y ocasional de alcohol entre adolescentes y jóvenes, como ya se indicó anteriormente, parece ser en estos momentos una de las situaciones y riesgos más graves en la población en edad escolar.

## **Diferencias y riesgos asociados**

Por todo ello, cuando actualmente se habla de drogas, y sin necesidad de calificativos especiales, todo el mundo entiende que estamos haciendo referencia a tres tipos de sustancias:

- las conocidas comúnmente como drogas,
- las bebidas alcohólicas y
- el tabaco

Es evidente que se trata de sustancias distintas, y que unas están legalizadas y su uso admitido y normalizado socialmente y las otras no lo están. Esto hace que sus riesgos y efectos sean diversos y que a veces sea preciso enfrentarse a ellas de manera desigual.

Pero también es evidente que desde la perspectiva de la educación preventiva, el alcohol y el tabaco, más allá de la posible adicción y los daños para la salud que su uso pueda comportar, juegan el papel de puerta de acceso para otros consumos y otras drogas. Tienen siempre el riesgo de convertirse en un simple eslabón de una escala procesual.

## **ACTIVIDADES**

1. Referidos a adolescentes y jóvenes, buscar y recordar datos sobre el consumo de las drogas conocidas comúnmente como tales. Compararlos con los datos sobre bebidas alcohólicas y tabaco.
2. Representar un pequeño juego de rol: El hijo adolescente (15 años) llega a su casa bastante cargado de alcohol. Ver la actitud de los padres.
3. Los mismos u otras personas representan una escena en la que los padres se enteran de que su hijo fuma porros de vez en cuando...
4. Imagina que eres adolescente y tienes que convencer a los demás para que no comiencen a fumar o dejen de hacerlo. Representarlo. Otro grupo puede centrarse en el alcohol: diseñar una campaña para que los compañeros adolescentes no beban alcohol...

## **EL CONSUMO DE DROGAS, PROTOTIPO DE TODA CONDUCTA DESTRUCTIVA**

### **Las conductas de desafiliación social**

El abuso de drogas y la drogadicción no es una conducta irregular ajena al resto de comportamientos conflictivos y disociales, sino que suele estar casi siempre asociada o próxima a las más diversas conductas de sufrimiento o inadaptación social.

El absentismo escolar y las huidas prematuras del hogar familiar, el rechazo de la inserción escolar o profesional y las ludopatías ; la violencia y la delincuencia juvenil o la prostitución adolescente, son por lo general actitudes y comportamientos que terminan en relación estrecha o

asociación acumulativa con el problema de las drogas. Pero el consumo de drogas, debido a las consecuencias destructivas sobre la salud física y psíquica, el riesgo de problemas personales, familiares y sociales adheridos, y la dificultad de recuperación, se ha constituido en los últimos años en el modelo primario de todas esas conductas conflictivas y problemáticas o de desafiliación y ruptura de lazos sociales. En este sentido, es preciso repetirlo, el recurso a las drogas, más allá de sus características propias, no es sino uno entre otros de igual, mayor o menor gravedad que el resto de los caminos y estilos de vida equivocados por los que los adolescentes y jóvenes pueden construir su comportamiento cotidiano:

- Una entre otras de las manifestaciones y reflejos de necesidades y demandas socialmente desatendidas.
- Una entre otras de las conductas de ruptura, huida de la realidad o rechazo de la vida.
- Uno entre otros de los sucedáneos que se presentan como válidos y atractivos ante la carencia de afecto, la falta de perspectivas sociales o la ausencia de recursos e incapacidad para construir la propia identidad.

## **El problema no está sólo en la droga**

Reconocer el recurso al consumo de drogas como prototipo actual de conducta de desafinación e inadaptación social, no es sólo manifestar los temores colectivos que su presencia despierta o los peligros que su habituación y dependencia conlleva, sino también significa: Manifestar que el problema del uso y consumo abusivo de drogas no está solo en la droga. Que acabar con la droga no significa resolver definitivamente el problema de las drogodependencias. Mientras permanezcan elementos y situaciones que impulsan a un sector de la población a buscar formas de salida lateral, estilos de vida equivocados u otras maneras de autodestrucción y modos de escape de la realidad, siempre habrá formas de encontrarlos y el problema continuará.

Entender el uso de las drogas como prototipo de conducta irregular, es también confesar que las perspectivas de prevención requieren una actuación más amplia y global. Es, en definitiva, fundamentar la necesidad de una prevención inespecífica y comprensiva.

## **ACTIVIDADES**

1. Explicar y comentar la frase "el problema de la droga no es la droga".
2. ¿Estamos de acuerdo en que "acabar con la droga no significa resolver definitivamente el problema de las drogodependencias"?
3. Repasar alguna noticia de la prensa o de otros medios de comunicación en la que se relacione drogas y jóvenes. ¿En qué términos lo hacen? ¿Aparecen otros problemas ?
4. Analizar la situación de los adolescentes con los que tienes relación en la familia, en la escuela, en el tiempo libre ... : ¿Están atendidas, por lo general, sus demandas y necesidades? ¿Muestran conductas de ruptura, huida de la realidad o rechazo de la vida? ¿Tienen perspectivas y recursos suficientes para construir su propia identidad?
5. Concretar acciones específicas, aunque sean muy sencillas, para llevarlas a cabo en respuesta a esa realidad.

## **NO HAY SOLUCIONES MILAGROSAS PERO SÍ MOTIVOS PARA LA ESPERANZA**

### **HAY DROGAS TODAVIA**

El uso y los riesgos del consumo abusivo de drogas siguen siendo inaceptablemente altos. Es relativamente fácil encontrarlas y adquirirías en nuestras ciudades, y muchos adolescentes están en contacto o peligrosa proximidad con las drogas más diversas.

El problema y sus riesgos adquieren gravedad especial desde el momento en que la adolescencia se constituye en la edad de inicio, y el que a más temprana edad de inicio de consumo más alto sea el riesgo asumido de paso a la habituación y la dependencia.

Un reciente estudio en el ámbito de la Unión Europea mostraba que en el último año más de medio millón de adolescentes han sido tentados con las drogas antes de los 15 años, y a casi tres millones y medio les ofrecieron alguna droga antes de haber cumplido los 19 años.

## **RAZONES PARA LA ESPERANZA**

Pero si hay muchos adolescentes y jóvenes que se inician o experimentan con su uso, también es cierto que hay otros muchos que no las han usado ni las consumen ni probablemente llegarán nunca a utilizarlas. Y, en todo caso, como es hoy bien sabido, de cada cien personas que comienzan a usarlas, noventa no continuarán, nueve se arriesgan a consumos problemáticos y sólo una llegará a la dependencia.

Los esfuerzos de prevención y las campañas institucionales más diversas llevadas a cabo en los últimos años, parece que han producido su fruto:

La opinión pública se muestra hoy abiertamente opuesta a todo uso de drogas, sustancias que han pasado a ser colectivamente consideradas como contrarias a la salud y el bienestar individual y social.

Los informes más recientes comienzan a mostrar que las cifras y las formas de consumo de drogas entre la adolescencia y la juventud ofrecen perspectivas y síntomas de disminución y mejora.

Todo ello permite tener hoy, más allá de la persistente gravedad del problema, razones para la esperanza, y enfocar el problema con mayor serenidad y confianza.

## **Necesidad de acción**

Tener motivos de confianza no significa conformarse con un optimismo ingenuo que aboque a posturas de espera y pasividad, sino intensificar los esfuerzos de intervención. De no hacer nada todo parece indicar que el problema seguirá agravándose y las tasas de experimentación y consumo aumentando.

## **ACTIVIDADES**

1. Comentar cuál es la actitud de cada uno ante la situación de los adolescentes respecto a las drogas. ¿Cómo nos afecta como adolescentes ? ¿Cuál sería la actitud más adecuada?
2. Realizar un juego de rol: los padres se han enterado de que su hijo o hija adolescente ha fumado porros en la última fiesta con los amigos...
3. Analizar algunos de los anuncios más recientes de las campañas institucionales para prevenir las drogas. ¿Qué conclusiones sacamos ?